

# Información e infodiversidad como principios base para el ejercicio de los derechos políticos

HÉCTOR ALEJANDRO RAMOS CHÁVEZ  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

## INTRODUCCIÓN

**E**l discurso político en México ha variado significativamente, desde las últimas décadas del siglo pasado hasta nuestros días, debido a una amplia pluralidad de perspectivas partidistas. Diversos partidos políticos con diferentes posturas y perspectivas de gobierno han ocupado varios cargos de representación popular, incluyendo también el de la presidencia de la República. Lo que parece no variar, por lo menos en esos discursos político-gubernamentales, es la necesidad de incluir a mayores sectores de la población no sólo en la toma de decisiones democráticas, como lo son la participación en los procesos electorales, sino también en el desarrollo y gestión del propio gobierno y los asuntos públicos.

Existen intenciones en cuanto a perspectivas analíticas y de la propia gestión pública, que apuntan a la utilización

de las herramientas tecnológicas como lo es internet, para que la ciudadanía cuente con canales más plurales de acceso a información pública, así como para generar espacios de encuentro y trabajo colaborativo entre la ciudadanía y el gobierno para la atención de los asuntos y problemáticas públicas. En este sentido, ha llegado a definirse un tipo específico de ciudadano que utiliza constantemente esas herramientas tecnológicas para informarse y participar en la vida pública de las naciones, conocida como ciudadanía digital.

Tomando en consideración este contexto, en este trabajo se propone poner de relieve tres temáticas, cada una de las cuales será desarrollada en un apartado específico, que se consideran pertinentes de tomar en cuenta en estos debates. En primer lugar, abordar la temática de los canales actuales por medio de los cuales, gran parte de la ciudadanía no sólo accede y comparte información relacionada con los asuntos públicos y la política, sino también genera acción colectiva tendiente a solucionar o intervenir en el desarrollo de los mismos temas públicos. En segundo lugar, desarrollar el tema de los adelantos en las perspectivas de la necesidad de impulsar canales más abiertos tanto para el acceso a información diversa, como para la participación pública, incluidos, en perspectivas como la infodiversidad y el gobierno abierto. En tercer lugar, tocar dos temas que se considera pueden ofrecer elementos interesantes de análisis en el desarrollo teórico de la ciudadanía digital, nos referimos a la dependencia de trayectoria y al arraigamiento, pues se consideran pertinentes para explicar las problemáticas en cuanto a la posibilidad de generar un enriquecimiento de perspectiva política mediante el uso de las tecnologías digitales para la información y la participación política. Por último, se concluye con algunas reflexiones.

CIUDADANÍA DIGITAL Y MAYORES OPORTUNIDADES  
DE ACCESO A LA INFORMACIÓN

Internet ha brindado la posibilidad de obtener información de muy diversas fuentes que puede impactar positiva o negativamente la formación de la opinión pública de las personas. Gran parte de la posibilidad de que sea de un tipo u otro pasa por la veracidad, confiabilidad e imparcialidad de la información que es consultada y se comparte por medio de las tecnologías digitales. Sin embargo, las perspectivas personales y el arraigamiento de posturas políticas difícilmente consiguen traer cambios significativos que podrían generar beneficios personales o colectivos.

Un primer elemento que se puede analizar en este contexto, es el del surgimiento de un tipo específico de ciudadano, conocido como ciudadano digital (D'Haenens, Koeman, y Saeys 2007; Frau-Meigs *et al.* 2017; Mossberger, Tolbert, y Mcneal 2007; Benítez 2013; Ramos 2015b) caracterizado por el uso más o menos frecuente de los dispositivos tecnológicos, sobre todo internet, para llevar a cabo la información y la participación en procesos sociales, económicos o políticos de sus comunidades. Este tipo de ciudadano estaría caracterizado también por sus posibilidades de acceso a un mayor número de fuentes de información que le permitirían estar mejor informado sobre los acontecimientos políticos y, con ello, generar mejores estrategias para su participación y vinculación en los asuntos públicos.

Sin embargo, esa posibilidad puede o no concretarse en la realidad de los ciudadanos, pues se debería de incluir en el análisis la fiabilidad y confiabilidad de la información que se esté consultando y formando las opiniones públicas, además de la intención o no de los ciudadanos de verdaderamente informarse o de participar en los asuntos públicos. En este sentido,

algunos estudios han llegado incluso a arrojar datos que dan muestra que el uso de las tecnologías no ha generado mayor vinculación de los individuos con los procesos políticos o sociales, pues las personas que los llegan a utilizar para estos fines son las mismas que ya estaban interesadas en participar en esos asuntos con la obtención de información y participación análogos o no digitales (Purcell *et al.* 2010).

Temas satelitales a este último planteamiento puede ser el de conocer la veracidad de la información, y que ésta esté basada directamente en información verificada y comprobada en sus fuentes. Diversos estudios han encontrado una serie de problemáticas en estos contextos de la confiabilidad de la información, en donde se inscriben los de la propagación de discursos emotivos y pasionales más que racionales o apegados a la verdad, incluidos en las perspectivas de la posverdad (Keyes 2004; Kreitner 2016; Levitin 2017); o los relacionados con la intencionalidad de los propios creadores de la información de generar mayor información confusa entre la ciudadanía o de desinformar, relacionados con aspectos de las *fake news* (Bakir y McStay 2018; Lazer *et al.* 2018; Wang 2017); así como los de la sobrecarga informativa y la real capacidad cognitiva de los individuos para asimilar tanta información contenida en internet, conocida de diversas formas como infoxicación (Aguaded 2014; Castro 2016; Franco y Gértrudix 2015; Cornella 2000), la saturación informativa (Cabado 2004), sobreinformación (Caldevilla 2013), y la obesidad informativa (Bulicanu 2019; Conner-Gaten, Masunaga, y Acosta 2020; Maxwell 2014; Rogers, Puryear, y Root 2013), entre otras.

Sin embargo, y tomando en consideración estas problemáticas, la utilización de las herramientas tecnológicas ha permitido un mayor acercamiento a los procesos democráticos y políticos a sectores de la población que antes no tenían ese acceso. En este sentido, sería pertinente definir al ciuda-

dano digital, en una primera instancia como aquel individuo que es “capaz de ejercer su ciudadanía bajo un panorama de interactividad ofrecido por una plataforma digital” (Arcila 2006, 18). Esta interactividad llevada a cabo por la digitalización de los procesos permitirá, en última instancia, que sea o no ciudadano digital. Desde la construcción semántica del concepto, se puede argumentar que la ciudadanía digital:

[...] se refiere a un tipo de individuo que ejerce sus derechos, obligaciones y en gran medida lleva a cabo su participación social, todos estos elementos enmarcados en la concepción de ciudadanía, mediante la utilización de las TIC como lo es internet. La construcción de este concepto corre de forma paralela con los postulados teóricos enmarcados en las denominadas “era de la información” y “sociedad del conocimiento” (Ramos 2015a, 605).

Recientemente se ha hecho hincapié en la necesidad de incluir, en el análisis de la ciudadanía digital, otros aspectos que, aunque ligados, no se relacionaban con ella en las primeras propuestas analíticas. Uno de ellos es la *datification* (o su neologismo: dataficación) (Dijck 2014; Jarke y Breiter 2019; Lycett 2013; Mejias y Couldry 2019; Ruckenstein y Dow Schüll 2017; Sadowski 2019), relacionado con la tendencia de crear y añadir valor a la información generada por los usuarios a partir de los datos producidos por el uso tecnológico en varios aspectos de la vida diaria.

Este cambio de paradigma no resulta menor ni superficial, pues se convierte en una tendencia innovadora para la creación de servicios y productos que sirvan a los individuos, a partir de la propia generación de datos e información que los mismos desarrollen mediante la utilización de las tecnologías digitales. En este escenario, inclusive se ha llegado a mencionar que el entendimiento de la definición de ciudadanía

requiere una renovación sustancial, en la cual se tomen en cuenta los nuevos paradigmas de una sociedad basada en datos, por lo que la capacidad de sacar provecho de estos últimos e información de las interacciones de los individuos/ciudadanos con las tecnologías, se puede traducir como una condición fundamental que depende, en última instancia, de las posibilidades y características de la infraestructura digital, por lo cual es necesaria la comprensión amplia en los discursos de la ciudadanía digital, las capacidades tecnológicas reales que la sustenten y le den viabilidad (Hintz, Dencik, y Wahl-Jorgensen 2018, 3). Otros inconvenientes se sumarían aquí a la calidad de la generación de esos productos y servicios basados en datos, pues sin lugar a duda serían más amplios en aquellos países en los que el desarrollo tecnológico esté más adelantado, perjudicando con ello nuevamente a los países que por diversas problemáticas sociales, económicas o culturales tengan limitantes para un amplio uso tecnológico.

Más allá de estos debates, hay propuestas muy interesantes surgidas desde grupos académicos, así como de propia gestión pública, que apuntan a destacar la importancia de la información plural en la idea del funcionamiento ciudadano, por un lado, así como de la necesidad de intervención en esquemas de gobierno más abiertos, de esa ciudadanía informada, en la vida pública de las naciones, por otro. Estos elementos serán puestos a consideración en el siguiente apartado del trabajo.

#### CIUDADANÍA, INFODIVERSIDAD Y GOBIERNO ABIERTO

Gran parte de las posibilidades reales de participación de la ciudadanía en el devenir de los asuntos públicos depende no sólo de la necesidad de contar con canales fiables de

información, sino de que esa misma información sea vasta, rica y nutrida en diversas posturas y puntos de vista. Esta perspectiva es muy bien desarrollada en la idea del concepto de *infodiversidad* (Civallero 2007; Morales 2006; 2001), relacionada con resaltar la importancia de la información producida por una amplia diversidad cultural, filosófica, diversa y que tome en cuenta la pluralidad ideológica que permita equilibrar posturas, cosmovisiones y puntos de vista de la forma más amplia posible.

Sin lugar a duda la disponibilidad de información a través de las tecnologías digitales puede facilitar ese acceso a la información proveniente de variada fuente, propuesta por algunos autores como la “era de la información”. Esta era se relaciona directamente con un incremento masivo y acelerado del desarrollo tecnológico, que pueden permitir, por lo menos potencialmente, el mayor y más fácil acceso a información por esa vía tecnológica. Por otro lado, más allá de esa primera mejora en la disponibilidad y desarrollo tecnológico, se ha propuesto que:

[en la denominada]: sociedad de la información no sólo incluye usar la información y tenerla disponible y de fácil acceso, también cuenta con una contraparte muy importante: estimular la producción informativa de los múltiples grupos sociales que forma la diversidad que enriquece la globalidad en la que todos tendríamos que estar representados; la riqueza local es muy importante para que la global sea más valiosa. La infodiversidad objetiviza esa diversidad cultural y pluralidad ideológica que equilibra los esfuerzos que conviven en la sociedad y que hace más complejos los alcances de la Sociedad de la Información (Morales 2000, 5).

Sin lugar a duda estos postulados arrojaron grandes luces en la comprensión de la información no sólo en su enten-

dimiento como principio democrático y como derecho, bajo el entendimiento de la necesidad de todo individuo y grupo humano a informarse, sino también en su capacidad como creadores y enriquecedores de información, ya sea la propiamente generada o la consultada, con objeto de enriquecer con sus posturas y reflexiones la diversidad de información global.

Esta misma infodiversidad se puede asociar de forma directa no sólo a la existencia, sino al reconocimiento de una diversidad cultural que refleje de la mayor forma posible la pluralidad y riqueza de conocimientos y saberes; desde aquellos ampliamente difundidos y conocidos de forma mundial, hasta los saberes locales de las comunidades con minorías étnicas o grupos amenazados (Civallero 2007). Sin lugar a duda, la definición que nos puede reflejar de mejor forma la magnitud del concepto es la siguiente:

[...] la infodiversidad es pluralidad, es rescate, es conservación, es disponibilidad y libre acceso a la información. La infodiversidad es el conjunto de acciones y funciones que aseguran a todo ser humano la posibilidad de vivir en un ambiente de fuerzas y productos sociales que lo enriquecen con la diversidad de ideas y pensamientos del pasado y del presente, del norte y del sur, del oriente y del occidente y que establecen un equilibrio en su vida como individuo y en la del grupo social al que pertenece (Morales 2001, 43-44).

Muchos de los temas comprendidos en la idea de infodiversidad se insertan de forma directa en las discusiones teóricas y prácticas de la democracia, pues al igual que en su definición, en los de la democracia se incluyen temas como el de la necesidad de la inclusión de diversas formas de perspectivas y puntos de vista, de diferentes sectores de la pobla-



ción, con objeto de que los debates públicos estén nutridos de diversas formas de pensamiento en el que se incluyan, por supuesto, la voz de los grupos más vulnerables o que se encuentran en alguna situación de atraso o marginalidad. Ambos temas, infodiversidad y democracia, se podrían complementar de forma adecuada, pues entre mayor informada esté la ciudadanía, y que dicha información esté basada en la pluralidad, diversidad, variedad y enriquecimiento de perspectivas, mayor y mejor podrá ser la vinculación de los ciudadanos en los temas democráticos, desde los relacionados con los momentos coyunturales de elección de representantes públicos, como en las discusiones y su participación en el devenir de los asuntos públicos.

La visión de la importancia de la información también ha sido incluida en propuestas prácticas de forma de gobierno y gestión pública, como lo es el caso de la propuesta del gobierno abierto. Este enfoque del gobierno abierto surge tanto para su uso en el análisis político (Coglianese 2009; Janssen, Charalabidis y Zuiderwijk 2012; Lathrop y Ruma 2010; Lee y Kwak 2012; McDermott 2010; Villoria 2012; Yu y Robinson 2012), como en el establecimiento de algunas prácticas de gestión pública, impulsadas originalmente por el entonces presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama. En definitiva, lo que se persigue es “un nivel de apertura en el gobierno sin precedentes y un sistema de transparencia, participación pública y colaboración que reforzara la democracia, asegurara la confianza pública y promoviera la eficacia y eficiencia gubernamental” (Obama 2009). Entre las estrategias originales que se persiguieron con la inclusión de la propuesta del gobierno abierto, se encontraban la de mejorar de los servicios públicos; impulsar un manejo más ético de los recursos públicos y de los recursos naturales; así como la construcción de comunidades más seguras.

Los principios en los que se basa la idea del gobierno abierto pueden incluir tres aspectos que los gobiernos deberían impulsar para alcanzar las estrategias antes mencionadas. En primer lugar, el principio de la transparencia y la rendición de cuentas gubernamental. En este sentido, se considera que gran parte de la gestión gubernamental y toma de decisiones públicas están fuertemente vinculadas a procesos opacos, donde no se conocen con certeza los procesos por los cuales se toman las decisiones públicas. En este sentido se considera la necesidad de la apertura de información no sólo de cómo se llevaban a cabo los procesos de gestión pública, sino el por qué se deciden ciertos procesos, sobre otros, así como el alcance de los resultados.

La segunda idea impulsada con esta perspectiva es la de la necesaria vinculación de un mayor número de actores en la formulación de las políticas y la gestión de los procesos gubernamentales bajo las propuestas surgidas en la idea de gobernanza, relacionada con “un nuevo estilo de gobernar, distinto del modelo de control jerárquico y caracterizado por un mayor grado de cooperación y por la interacción entre el Estado y los actores no estatales al interior de redes decisionales mixtas entre lo público y lo privado” (Mayntz 2000, 1). Lo anterior resulta interesante pues el gobierno deja de ser entendido como el único actor facultado en la discusión y acción en los temas de interés colectivo, dando paso con ello a la apertura de nuevas voces y puntos de vista necesarios para enriquecer no sólo las propuestas de gestión pública. Sino también sus resultados e impactos sociales.

El último de los elementos incluidos en la propuesta del gobierno abierto es el relacionado con el desarrollo y la utilización de las tecnologías de la información y comunicación para llevar a cabo no solamente los procesos de obtención de información pública y de interés general, incluidos en los prin-

principios de transparencia y rendición de cuentas antes señalados, sino también para la generación de canales de interacción que faciliten la interacción entre el gobierno y los distintos actores involucrados (la ciudadanía es uno de ellos) en una política o tema en específico. Este elemento se vincula directamente con la idea de innovación, pues ésta permitirá el desarrollo de novedosos canales, instrumentos y plataformas en los que los actores puedan mantearse constantemente informados, además de brindarles ventanas de interacción para la deliberación y la posibilidad de alcanzar acuerdos en las formas en las que sean atendidos los problemas y asuntos públicos.

Una vez tomados en cuenta todos los elementos, surge la necesidad de conocer los cambios reales que estos tipos de propuestas pueden tener en la forma en la que los ciudadanos perciben y se involucran con los temas de interés colectivo, elementos que serán tomados en consideración en el siguiente apartado del trabajo.

#### EL *PATH DEPENDENCE* Y EL *EMBEDDEDNESS* EN LA FORMACIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA

Para desarrollar este apartado convendría preguntarse: ¿por qué y aun con la disponibilidad de esa riqueza de información y el relativo fácil acceso a esa cantidad de información tan diversa y plural, brindada por los medios digitales, aún existen cuestionamientos a la calidad de la participación ciudadana en los procesos políticos de algunas naciones? En este punto se puede adelantar que, aunque la ciudadanía cuente con información variada, objetiva y plural, es difícil que cambie sus posturas o puntos de vista en cuanto a lo político se refiere. Aún, y aunque esa información le per-

mita la mejor toma de decisiones públicas y políticas, gran parte de su comportamiento se guiará por aspectos como el *path dependence* (trayectoria de camino), o el *embeddedness* (arraigamiento o incrustación).

En este contexto, se podría dar la profundización de aspectos como el *path dependence* y el *embeddedness*, relacionados con los fenómenos de incrustación o arraigamiento a ciertas formas de pensamiento o conducta que imposibilitan la innovación y el cambio de perspectivas, derivados por la supuesta pluralidad de visiones y puntos de vista, que puede generar la consulta de información en internet.

Si bien gran parte de los análisis sobre el *path dependence*, o “dependencia del camino” o “dependencia de la trayectoria”, han sido abordados desde la óptica de la rigidez institucional derivada de las decisiones y circunstancias previas, más que en la situación o necesidades actuales (Bleakley y Lin 2012; Liebowitz y Margolis 1995; Mahoney 2000; Mahoney y Schensul 2006; Martin y Sunley 2006; Pierson 2000), para efectos de este trabajo se considera necesario tomarlo en consideración desde el plano de la conducta individual y social, es decir, en el plano de la acción colectiva para el afianzamiento democrático (Alexander 2001).

Para delimitar el uso del concepto del *path dependence* convendría resaltar algunos de sus postulados para posteriormente contextualizar su uso en los temas de la información y el comportamiento ciudadano. En este contexto, gran parte de los análisis teóricos del *path dependence* profundizan en el papel que tiene el pasado en la toma presente de decisiones institucionales (o personales o colectivas en materia política) (Bleakley y Lin 2012; Martin y Sunley 2006; Pierson 2000). De igual forma, una constante en los análisis de estas teorías apunta a destacar las decisiones voluntarias y el comportamiento maximizador individual (Liebowitz y Margolis

1995), lo que puede ser entendido como la intención personal o de grupo de intentar conservar los privilegios económicos o relacionales a los que se tiene acceso en la actualidad, por lo que las posibilidades de cambio estarán fuertemente supeditadas a esos antecedentes que originan que una persona o grupo estén en una posición determinada. Otro tema más que conviene tener en consideración es el de que el *path dependence*, desde la óptica sociológica, caracteriza específicamente todas aquellas secuencias históricas en las que los eventos contingentes se establecen en patrones personales o institucionales de cadenas de eventos determinantes (Mahoney 2000). Finalmente, un elemento que resultará crucial en estos debates, es el del *embeddedness*, principalmente desde los aportes de Granovetter (1985), aunque también en aquellos relacionados con el desempeño colectivo e institucional y su fuerte dependencia de las relaciones sociales (Callon 1998; Dacin, Beal y Ventresca 1999; Feldman y Ng 2007; Uzzi 1996; Whiteman y Cooper 2000); en este sentido el *embeddedness* o arraigamiento o incrustamiento, se relaciona con entender cómo el comportamiento y las instituciones se ven influidas o afectadas por las relaciones sociales.

En este contexto, desde el análisis del *path dependence* y el *embeddedness* la información puede ser entendida desde dos planos distintos de análisis en las capacidades ciudadanas para profundizar en los procesos democráticos de las naciones. En primer lugar, como un elemento central para la formación de opinión pública que le permitirá a los ciudadanos la toma de decisiones públicas lo más apegadas a información confiable y verificable para el correcto desempeño político e institucional (desde el punto de vista de las instituciones formales), mediante su participación razonada en los procesos coyunturales de elección de representantes públicos. En segundo lugar, la información resultará como la

base en la cual se fundamenta la construcción de discursos y deliberaciones en los procesos deliberativos y participativos y de interacción tanto con instituciones formales (entes gubernamentales, partidos políticos, asociaciones civiles, etcétera) como en instituciones informales (confianza, reciprocidad, trabajo colaborativo y acción colectiva).

Sin embargo, y partiendo de esa importancia de la información en estos asuntos, gran parte de la toma de decisiones se da más al partir del arraigamiento de ideas y de ideales políticos que con base en información que dé cuenta de forma más objetiva de la realidad de un asunto o temática en particular. Lo anterior puede ser definido a través de la trayectoria de camino (*path dependence*) que se ve magnificada por lo cerrado que puede llegar a ser el tipo de información que es consultada a través de las redes sociales digitales. En este contexto, una característica de ese tipo de redes es que la mayoría de nuestros contactos, así como la información que es compartida por el grupo o red, será lo más homogénea posible, generando con ello una especie de “información a la carta” donde se privilegiará la consulta y el intercambio de información que permita el afianzamiento ideológico y de percepción previamente establecido (dependencia de la trayectoria), que de información que dé cuenta de la realidad y las necesidades específicas que ayuden a solucionar las problemáticas sociales, económicas o políticas a las que nos enfrentamos como colectivo.

En este sentido conviene ir más allá de las posiciones y creencias políticas, e intentar ser más reflexivos al momento de llevar a cabo la participación cívica incluida en las ideas de la ciudadanía participativa. Lo cual no es sencillo de lograr, pues también pasaría por la necesidad de intentar modificar patrones de conducta enraizados, así como la po-

sibilidad de perder ciertos privilegios personales y grupales por el beneficio colectivo.

## CONCLUSIONES

Las tecnologías de la información y comunicación ofrecen la posibilidad de acceder a información oportuna, veraz, objetiva y analizada desde diversos puntos de vista, lo que puede representar una gran herramienta para que la ciudadanía pueda estar mejor informada sobre política y asuntos públicos, además de brindarle mejores instrumentos de participación y vinculación con el gobierno y los otros actores involucrados en el tratamiento de algún asunto en específico. En términos generales, con ese abanico amplio de información, la ciudadanía contará con mejores elementos para llevar a cabo sus deliberaciones tanto en la toma de decisiones coyunturales, como lo puede ser la elección de representantes públicos, o bien para estar enterado del día a día del devenir político y social de los asuntos.

En este sentido han surgido perspectivas teóricas muy interesantes que, tomando en consideración los elementos antes mencionados, han permitido llevar a cabo mejores análisis de la fenomenología social. De forma particular, en este trabajo, se abordó el concepto de infodiversidad, que da cuenta de la necesidad de incluir en el análisis la importancia de que la información pueda manifestar la amplia suma de perspectivas culturales, filosóficas, regionales o locales, que permitan comprender, de la mejor forma posible, las expresiones de la gran variedad de pensamientos y perspectivas. De igual forma, se tomó en consideración el enfoque del gobierno abierto que incluye la necesidad de impulsar formas que permitan mejores niveles de transparencia y ren-

dición de cuentas, de gobernanza y de uso y apropiación social tecnológica.

Sin embargo, aún y con la existencia de esos canales digitales que pueden representar la posibilidad de acceso a información plural y acercarnos con las propuestas e iniciativas gubernamentales asociadas a la perspectiva del gobierno abierto, existen elementos que se deben tener en consideración en estos análisis, como lo son el del *path dependence* o el *embeddedness*, con objeto de conocer los reales cambios que la información variada, oportuna y confiable pueda generar en el comportamiento político y social de los ciudadanos, y que les permita la mejor toma de decisiones públicas; aunque estas decisiones no se vinculen directamente con beneficios particulares o grupales, sino con los más amplios o colectivos.

#### REFERENCIAS

- Aguaded, Ignacio. 2014. "From Infoxication to the Right to Communicate". *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación* 42, no. 21: 7-8.
- Alexander, Gerard. 2001. "Institutions, Path Dependence, and Democratic Consolidation". *Journal of Theoretical Politics* 13, no. 3: 249-69. <https://doi.org/10.1177/095169280101300302>
- Arcila, Carlos. 2006. "El ciudadano digital". *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI* 93: 18-21.
- Bakir, Vian y Andrew McStay. 2018. "Fake News and the Economy of Emotions: Problems, Causes, Solutions". *Digital Journalism* 6, no. 2: 154-75. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1345645>



- Benítez, Lucía. 2013. "La dimensión transnacional de la ciudadanía digital". En *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, editado por Francisco Sierra, 79-118. Barcelona: Gedisa.
- Bleakley, Hoyt y Jeffrey Lin. 2012. "Portage and Path Dependence". *The Quarterly Journal of Economics* 127, no. 2: 587-644. <https://doi.org/10.1093/qje/qjs011>
- Bulicanu, Victoria. 2019. "Over-information or infobesity phenomenon in media". *International Journal of Communication Research* 4, no. 2: 177-187.
- Cabado, José. 2004. "Las trampas del hipertexto: saturación informativa y los nuevos cronotopos de lectura". En *Arte y nuevas tecnologías: X Congreso de la Asociación Española de Semiótica*. Madrid: Asociación Española de Semiótica.
- Caldevilla, David. (2013). "Efectos actuales de la 'sobreinformación' y la 'infoxicación' a través de la experiencia de las bitácoras y del proyecto I+D Avanza 'radiofriends'". *Revista de Comunicación de la SEECI* 30: 34-56.
- Callon, Michel. 1998. "Introduction: The Embeddedness of Economic Markets in Economics". *The Sociological Review* 46 (1\_suppl): 1-57. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1998.tb03468.x>
- Castro, Wbeimar. 2016. "El problema de la infoxicación en el manejo de correos electrónicos corporativos". *Tecnología, investigación y Academia* 4, no. 1: 136-41.
- Civallero, Edgardo. 2007. *Infodiversidad: Globalización, información y sociedad; el papel de las bibliotecas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Coglianesi, Cary. 2009. "The Transparency President? The Obama Administration and Open Government". *Gover-*

- nance 22, no. 4: 529-44. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0491.2009.01451.x>
- Conner-Gaten, Aisha, Jennifer Masunaga y Elisa Slater Acosta. 2020. "Fighting Infobesity: Creating A Healthy News Diet". En *The Critical Thinking about Sources Cookbook*, edited by Sarah Morris, 145-46. Chicago: ACRL. [https://works.bepress.com/elisa\\_acosta/27/](https://works.bepress.com/elisa_acosta/27/)
- Cornella, Alfons. 2000. "Cómo sobrevivir a la infoxicación". *Infonomia.com*, 2000.
- Dacin, M. Tina, Brent D. Beal y Marc J Ventresca. 1999. "The Embeddedness of Organizations: Dialogue & Directions". *Journal of Management* 25, no. 3: 317-56. [https://doi.org/10.1016/S0149-2063\(99\)00005-7](https://doi.org/10.1016/S0149-2063(99)00005-7)
- D'Haenens, Leen, Joyce Koeman y Frieda Saeys. 2007. "Digital Citizenship among Ethnic Minority Youths in the Netherlands and Flanders". *New Media & Society* 9, no. 2: 278-99. <https://doi.org/10.1177/1461444807075013>
- Dijck, José van. 2014. "Datafication, Dataism and Dataveilance: Big Data between Scientific Paradigm and Ideology". *Surveillance & Society* 12, no. 2: 197-208. <https://doi.org/10.24908/ss.v12i2.4776>.
- Feldman, Daniel C. y Thomas W. H. Ng. 2007. "Careers: Mobility, Embeddedness, and Success". *Journal of Management* 33, no 3: 350-77. <https://doi.org/10.1177/0149206307300815>
- Franco, Ruth y Manuel Gértrudix. 2015. "Infoxicación: Implicaciones del fenómeno en la profesión periodística". *Revista de Comunicación de la SEECI*, no. 38: 162-81.
- Frau-Meigs, Divina, Brian O'Neill, Alessandro Soriani y Victor Tomé. 2017. *Digital citizenship education: Volume 1: Overview and new perspectives*. Estrasburgo: Council of Europe.

- Granovetter, Mark. 1985. "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness". *American Journal of Sociology* 91, no. 3: 481-510.
- Hintz, Ame, Lina Dencik y Karin Wahl-Jorgensen. 2018. *Digital Citizenship in a Datafied Society*. Londres: John Wiley & Sons (UK).
- Janssen, Marijn, Yannis Charalabidis y Anneke Zuiderwijk. 2012. "Benefits, Adoption Barriers and Myths of Open Data and Open Government". *Information Systems Management* 29, no. 4: 258-68. <https://doi.org/10.1080/10580530.2012.716740>
- Jarke, Juliane y Andreas Breiter. 2019. "Editorial: the datafication of education". *Learning, Media and Technology* 44, no. 1: 1-6.
- Keyes, Ralph. 2004. *The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in Contemporary Life*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Kreitner, Richard. 2016. "Post-Truth and Its Consequences: What a 25-Year-Old Essay Tells Us About the Current Moment". *The Nation*. <https://www.thenation.com/article/archive/post-truth-and-its-consequences-what-a-25-year-old-essay-tells-us-about-the-current-moment/>
- Lathrop, Daniel y Laurel Ruma. 2010. *Open Government: Collaboration, Transparency, and Participation in Practice*. O'Reilly Media, Inc.
- Lazer, David M. J., Matthew A. Baum, Yochai Benkler, Adam J. Berinsky, Kelly M. Greenhill, Filippo Menczer, Miriam J. Metzger, 2018. "The Science of Fake News". *Science* 359, no. 6380: 1094-1996. <https://doi.org/10.1126/science.aao2998>
- Lee, Gwanhoo y Young Hoon Kwak. 2012. "An Open Government Maturity Model for social media-based public

- engagement”. *Government Information Quarterly* 29, no. 4: 492-503. <https://doi.org/10.1016/j.giq.2012.06.001>
- Levitin, Daniel J. 2017. *Weaponized Lies. How to Think Critically in the Post-Truth Era*. Nueva York: Penguin Random House. [https://literariness.org/wp-content/uploads/2019/06/Daniel-J.-Levitin-Weaponized-Lies\\_-How-to-Think-Critically-in-the-Post-Truth-Era-Dutton-2017.pdf](https://literariness.org/wp-content/uploads/2019/06/Daniel-J.-Levitin-Weaponized-Lies_-How-to-Think-Critically-in-the-Post-Truth-Era-Dutton-2017.pdf)
- Liebowitz, S. J. y Stephen E. Margolis. 1995. “Path Dependence, Lock-in, and History”. *Journal of Law, Economics, & Organization* 11, no. 1: 205-26.
- Lycett, Mark. 2013. “‘Datafication’: making sense of (big) data in a complex world”. *European Journal of Information Systems* 22, no. 4: 381-86.
- Mahoney, James. 2000. “Path Dependence in Historical Sociology”. *Theory and Society* 29, no. 4: 507-48.
- Mahoney, James y Daniel Schensul. 2006. “Historical Context and Path Dependence”. En *The Oxford Handbook of Contextual Political Analysis*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199270439.003.0024>
- Martin, Ron y Peter Sunley. 2006. “Path dependence and regional economic evolution”. *Journal of Economic Geography* 6, no. 4: 395-437. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbl012>
- Maxwell, Kerry. 2014. “Definition of Infobesity, BuzzWord from Macmillan Dictionary”. Macmillan Dictionary. Consulta: 23 de septiembre de 2014. <https://www.macmillandictionary.com/buzzword/entries/infobesity.html>
- Mayntz, Renate. 2000. “Nuevos desafíos de la teoría de Governance”. *Instituciones y desarrollo*, núm. 7: 1-10.
- McDermott, Patrice. 2010. “Building open government”. *Government Information Quarterly* 27, no. 4: 401-13. <https://doi.org/10.1016/j.giq.2010.07.002>

- Mejias, Ulises A., y Nick Couldry. 2019. "Datafication". *Internet Policy Review* 8, no. 4. <https://policyreview.info/concepts/datafication>
- Morales, Estela. 2000. "La Sociedad de la información en el siglo XXI y la biblioteca universitaria". En *XI Seminario Nacional de Bibliotecas Universitarias*. Universidade Federal de Santa Catarina.
- \_\_\_\_\_. 2001. "La diversidad informativa latinoamericana en México". Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-UNAM.
- \_\_\_\_\_. 2006. "La información ante la globalización en América Latina: un tema de políticas públicas". En *Infodiversidad y cibercultura. Globalización e información en América Latina*, editado por Estela Morales, 83-104. Buenos Aires: Alfagrama Ediciones.
- Mossberger, Karen, Caroline J. Tolbert y Ramona S. Mcneal. 2007. *Digital Citizenship. The Internet, Society, and Participation*. Cambridge: The MIT Press. <https://mitpress.mit.edu/books/digital-citizenship>
- Obama, Barack. 2009. "Memorándum sobre Transparencia y Gobierno Abierto". <https://www.whitehouse.gov/open>
- Pierson, Paul. 2000. "Increasing Returns, Path Dependence, and the Study of Politics". *American Political Science Review* 94, no. 2: 251-67. <https://doi.org/10.2307/2586011>
- Purcell, Kristen, Lee Rainie, Amy Mitchell, Tom Rosenstiel, y Kenneth Olmstead. 2010. "Understanding the Participatory News Consumer". *Pew Research Center: Internet, Science & Tech* (blog). Consulta: 1 de marzo de 2010. <http://www.pewinternet.org/2010/03/01/understanding-the-participatory-news-consumer/>
- Ramos, Alejandro. 2015a. "Ciudadanía en la pantalla. Información y acción colectiva a través de Internet". *Revista General de Información y Documentación* 25, no. 2:

- 603-26. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RGID.2015.v25.n2.51231](https://doi.org/10.5209/rev_RGID.2015.v25.n2.51231)
- \_\_\_\_\_. 2015b. “Información, acción colectiva y participación política en la ciudadanía digital”. En *Ziberkazetaritza eta Web 2.0ari buruzko Nazioarteko VII Kongresua. “Profila berriak eta audientziak demokrazia partizipatiborako”*, 338-55. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Rogers, Paul, Rudy Puryear, y James Root. 2013. “Infobesity: The Enemy of Good Decisions”. *Bain & Company* (blog). Consulta: 11 de junio de 2013. <https://www.bain.com/insights/infobesity-the-enemy-of-good-decisions/>
- Ruckenstein, Minna y Natasha Dow Schüll. 2017. “The Datafication of Health”. *Annual Review of Anthropology*, no. 46: 261-78. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102116-041244>
- Sadowski, Jathan. 2019. “When Data Is Capital: Datafication, Accumulation, and Extraction”. *Big Data & Society* 6, no. 1: 2053951718820549. <https://doi.org/10.1177/2053951718820549>
- Uzzi, Brian. 1996. “The Sources and Consequences of Embeddedness for the Economic Performance of Organizations: The Network Effect”. *American Sociological Review* 61, no. 4: 674-98. <https://doi.org/10.2307/2096399>
- Villoria, Manuel. 2012. “Transparencia y gobierno abierto: ¿qué gobierno quiere el gobierno abierto?” En *XVII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*. Cartagena, Colombia: CLAD.
- Wang, William Yang. 2017. “‘Liar, Liar Pants on Fire’: A New Benchmark Dataset for Fake News Detection”. *arXiv: 1705.00648 [cs]*, mayo. <http://arxiv.org/abs/1705.00648>

- Whiteman, Gail y William H. Cooper. 2000. "Ecological Embeddedness". *Academy of Management Journal* 43, no. 6: 1265-82. <https://doi.org/10.5465/1556349>
- Yu, Harlan y David G. Robinson. 2012. "The New Ambiguity of 'Open Government'". SSRN Scholarly Paper ID 2012489. Rochester, NY: Social Science Research Network. <http://papers.ssrn.com/abstract=2012489>